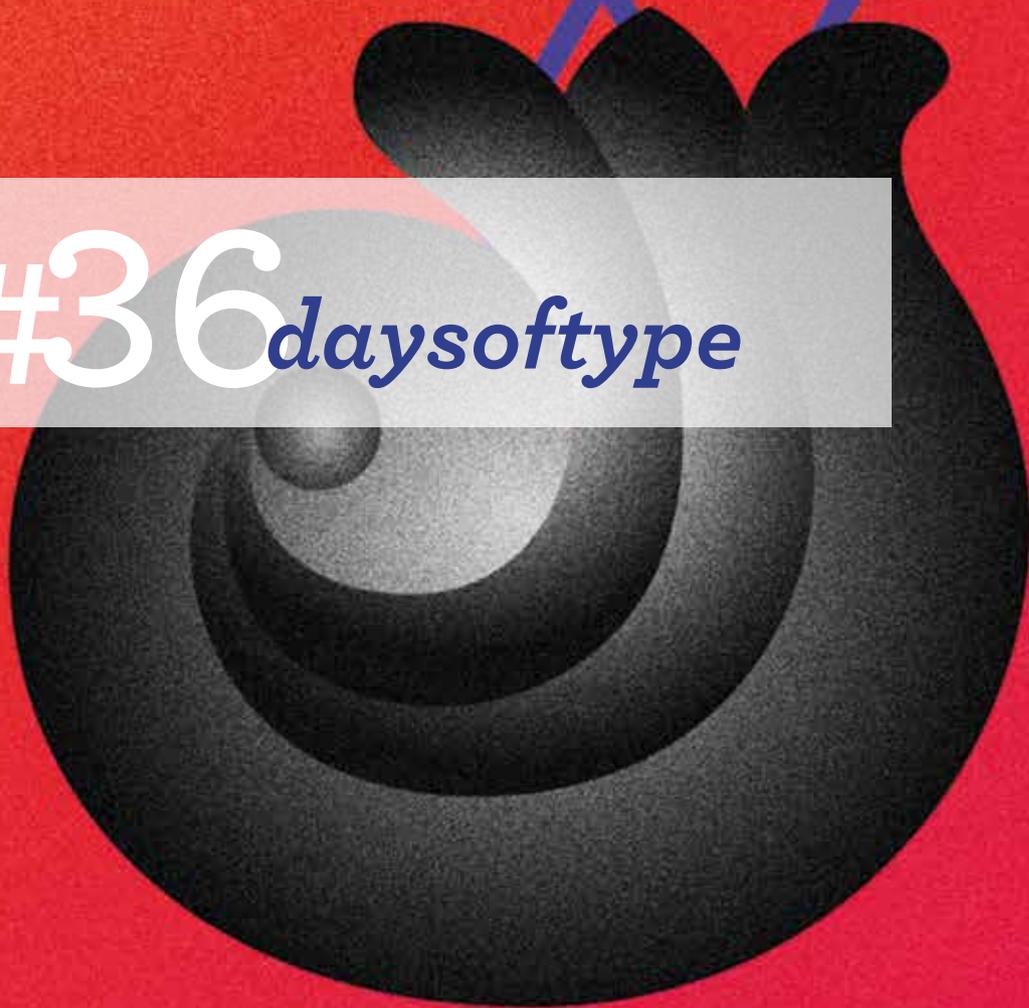


Visto en la red



#36 *daysofsoftype*





De izquierda a derecha: Laura Meseguer (L), Estudio Santa Rita (C), Bunker Type (S)

Nina Sans y Rafa Goicoechea

El proyecto *36 Days of Type* nace en un primer momento con el objetivo de convertir un reto personal en un reto colectivo. Todo comienza a partir de las inquietudes personales de sus dos creadores, Nina Sans y Rafa Goicoechea (ambos diseñadores gráficos afincados en Barcelona) que, con diferentes proyectos personales entre manos, llegaron a la conclusión de que era casi tan importante dar tiempo y prioridad a esos proyectos personales como al trabajo y que, por lo tanto, merecía la pena dedicarles un espacio diario.

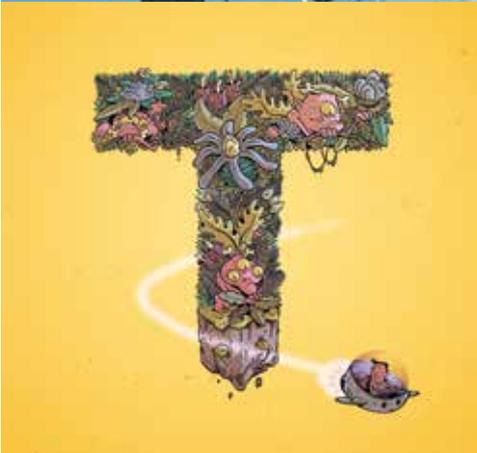
Primero Nina, con un proyecto enfocado a composiciones creadas a partir de fotografía e ilustración vectorial y después Rafa, experimentando diferentes formas de expresión utilizando el *lettering* y la tipografía, fueron explorando el potencial de distintas redes sociales y medios digitales para compartir sus trabajos y darse a conocer. Estos proyectos les sirvieron para darse cuenta de que había mucha gente que hacía lo mismo paralelamente, como vía de escape o para dar salida a sus

verdaderos gustos, sobre todo alrededor de la tipografía y las letras. Y es ahí cuando surge la idea de unir de alguna forma todo ese talento.

El modo de hacerlo que se les ocurrió fue crear un calendario de 36 días, donde a cada día le correspondiera una letra o número hasta completar un alfabeto básico con números incluidos e invitando a participar a la comunidad de diseñadores y artistas gráficos de todo tipo de disciplinas para que diesen su visión de cada uno de estos caracteres. Todo ello con el objetivo de evidenciar las infinitas posibilidades gráficas que existen alrededor de la tipografía y mostrar todo ese talento en un mismo espacio.

Se decidió que el desarrollo del proyecto sería principalmente a través de Instagram, ya que es una red social de imágenes, muy viral, en la que se podía englobar todo fácilmente con etiquetas (*hashtags*), aunque también apoyado por otras plataformas como Facebook y Twitter. Al mismo tiempo se contactó con diferentes diseñadores y estudios

Hubo entre 300 y 500 aportaciones diarias durante los 36 días que duró el proyecto, creando así una marea de letras y números que inundó las redes, con participantes de más de 40 países diferentes y con un final de casi 15.000 imágenes subidas a Instagram.



De izquierda a derecha y de arriba abajo: Margarida Esteves (H, I), Trasteria (T), Toormix (U), Atipo (Z)



Bnomio (O)

para que colaboraran en el proyecto como invitados, dándole así una dimensión más profesional para llamar la atención de la mayor gente posible. A partir de aquí el proyecto se movió en un círculo reducido de contactos con la intención de crear una pequeña base de participantes iniciales y la repercusión posterior ocurrió de forma natural.

Lo que nació con la intención de crear una pequeña comunidad de personas interesadas en el proyecto, poco a poco fue generando interés y gracias a las reseñas en varios blogs y páginas especializadas —como *Nice Fucking Graphics* o *Yorokobu*—, acabó convirtiéndose en un fenómeno global. Hubo entre 300 y 500 aportaciones diarias durante los 36 días que duró el proyecto, creando así una marea de letras y números que inundó las redes, con participantes de más de 40 países diferentes y con un final de casi 15.000 imágenes subidas a Instagram.

Este movimiento ha hecho que mucha gente que antes no enseñaba su trabajo se animara a hacerlo diariamente, cambiando la forma de utilizar sus perfiles en las redes sociales. Aparte de todos los profesionales invitados con los que contó la primera edición, la mayoría de las participaciones lo fueron de forma espontánea, no solo de artistas individuales o aficionados a las letras, sino también de estudios reconocidos que se apuntaron a la iniciativa sin pensarlo. Todo eso creó una especie de familia que cada día quería enseñar su trabajo y valorar el de los otros, lo que generó un movimiento con mucha fuerza y que difícilmente pasaba inadvertido. En él, hubo sitio para creaciones de todo tipo, desde complicados trabajos en 3D, piezas de caligrafía, *lettering* digital, ilustración, hasta fotografías, objetos y montajes de todo tipo.

De esta iniciativa han salido nombres nuevos y ha dado a conocer a muchos artistas que destacan por su trabajo, pero sobre todo ha dado lugar a muchísimas colaboraciones y sinergias entre los participantes que se han prolongado más allá de los 36 días que duró la primera edición. Esto también ha servido para mostrar la gran calidad y la cantidad de talento que hay tanto fuera como dentro de nuestro país.

Solo queda esperar a una nueva edición que ya está anunciada para este año, en la que se podrá ver si se consolida el proyecto; y de qué forma se las ingenian los participantes para seguir aportando ideas originales y nuevos puntos de vista.





*El significado de todo signo es alterado por aquel
que lo lee. Se reconoce un proceso creativo
de intercambio entre el signo y el lector.*

David Crow